





Digitized by the Internet Archive  
in 2018 with funding from  
Princeton Theological Seminary Library

# MENSAJERO VALDENSE

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION DE IGLESIAS EVANGELICAS VALDENSES

Resplandeced como luminares en el mundo (Filip. 2: 15)

Director Responsable:  
Pastor CARLOS NEGRIN. — Tarariras

Administrador:  
ERALDO LAGEARD. — Báez 484 — Tel. 41-48-22  
— Montevideo.



Redactores:  
Pastor JUAN TRON, Sra. LIDIA B. de REVEL, Srta. BLANCA E. PONS, Pastores JULIO TRON y DALY R. PERRACHON y Srta. INES ROSTAN.

Imprenta Editora:  
"El Siglo Ilustrado". — Yi 1276,  
Teléfono: 8-53-15. — Montevideo

SUSCRIPCIONES: Uruguay \$ 5.00 o/u. — Argentina \$ 25.00 m/n. — Cambio de dirección: Uruguay \$ 1.00 o/u, — Argentina \$ 4.00 m/n.

## CONTENIDO:

1856 - Noviembre 6 - 1956. — Centenario Valdense: Primera Emigración hacia el Uruguay. — Comunicación Oficial. — Gozo, gratitud y consagración. — De regreso. — Del Pastor Guido Rivoir. — 1ª Convención de Escuelas Dominicales. — Conclusiones. — Independencia y Unidad de la Legislación Valdense. — Instituciones de Capacitación sobre Educación Cristiana. — Nuestros Niños. — Desde Nueva York. — En qué consiste la religión. — Ecos Valdenses. — In Memoriam.

# 1856 - NOVIEMBRE 6 - 1956

## Centenario Valdense: Primera Emigración hacia el Uruguay

Después de la Emancipación (17/II/1848), los Valdenses podían al fin extenderse fuera de sus angostos y superpoblados Valles, donde el despotismo religioso y civil los había esclavizado y encerrado. Ahora gozaban de los mismos derechos civiles de los demás ciudadanos: integraban de lleno la población de su patria, les estaba abierta la puerta de los cursos académicos y podían dedicarse a actividades que hasta entonces les eran vedadas: profesiones liberales, comercio, industria. Pero sus condiciones económicas y la falta de iniciativa personal, consecuencia natural de sumisión forzada a autoridades despóticas durante siglos, constituían un problema de difícil y lenta solución.

Una sucesión de años malos para la agricultura empeoraron la situación. Desde 1850 las cosechas de uva, nueces, castañas, recursos principales de muchas familias, habían fracasado. En 1854 tres mil familias —cantidad aproximada a las familias valdenses radicadas en Uruguay en la actualidad— tuvieron que ser socorridas para no perecer de hambre. La miseria reinante trajo como consecuencia inevitable la emigración.

No se trataba ya de emigración temporánea, individual, como ya la había, hacia ciudades de la ribera francesa, como ser Niza, Cannes, Menton, Marsella. Años antes, sobre un total de 22.458 Valdenses, 1.080 se hallaban en el extranjero, principalmente en el Sur de Francia, Suiza y Holanda.

Era necesario enear el problema de la emigración en toda su plenitud; ver la posibilidad de una colonización dirigida. Pero surgían las preguntas: ¿A dónde, cómo

y con qué medios? Sabemos que las flamantes repúblicas sudamericanas, al abrir sus puertas a la colonización y a la civilización europea, se organizaron en Alemania y otros países, metódicas colonizaciones. De la patria salían fuertes contingentes de colonos, con un número adecuado de artesanos, con su maestro, y su pastor. A su llegada eran esperados por encargados que todo lo habían dispuesto para recibirlos.

Huelga decir que la emigración valdense iba a ser muy distinta. No se podía contar con la ayuda o la supervisión del estado, católico y pobre. Por otra parte, la Iglesia nuestra no disponía de medios para una iniciativa de envergadura.

Era sin embargo necesario orientar la emigración hacia un determinado país. Se hablaba de América, Argelia (Africa del Norte francesa — que tanto da que hablar en estos tiempos) Cerdeña... Anstralia. El momento había llegado en que la Mesa Valdense debía tomar cartas en el asunto.

Del estudio "El problema de la emigración en los Valles, hace cien años", escrito por el Prof. Teófilo Pons (uno de nuestros mejores historiadores actuales), publicado en español en el Boletín de la Soc. S. A. de Historia Valdense, Nº 22 del 15 de agosto ppdo., entresacamos buena parte del párrafo:

### PRIMEROS DEBATES PUBLICOS ACERCA DE LA EMIGRACION

La Administración de la Iglesia, en su mayoría, era contraria a una emigración muy alejada, temiendo los gastos considera-

bles que provocaría y previendo la dificultad en mantener unidos a los emigrados y en constituirlos en Iglesia. Pronto ella tuvo, sin embargo, que ocuparse del ingrato y urgente problema a fin de hallar un remedio a las tristes condiciones en que se encontraba una parte del pueblo Valdense, convencida —la Administración— de que no había otra solución posible.

Es así que tuvo lugar, el 15 de febrero de 1856, la primera reunión pública fijada para examinar la cuestión de la emigración y estudiar las posibles soluciones. Esa Asamblea general, que se celebró en el Templo nuevo de Torre Pellice, inaugurado cuatro años antes, había sido promovida por la Unión Cristiana Valdense. Participaron más de 600 personas con delegados de todas las iglesias del Valle del Pellice y fué presidida por el Prof. Bart. Malan, pastor de la iglesia local.

El primero en hacer uso de la palabra fué el pastor de la Iglesia de Turín, señor Amadeo Bert, quien habría deseado que el pueblo valdense encontrara de por sí una industria productiva y, de alguna manera, idónea para remediar la miseria general; comprobó que faltaban las posibilidades prácticas y la energía necesaria para ello y expresó sus temores de que tampoco se lograría organizar una emigración para países lejanos.

Pero, añadió, ya que un considerable número de los presentes está decidido a abandonar la tierra de los padres, no queda sino elegir el lugar más apto hacia donde dirigir la emigración. Por su cuenta, excluía la posibilidad de una emigración en América y proponía la isla de Cerdeña, diciendo que

se nombrara en el acto una Comisión de cinco miembros para ocuparse activamente del asunto que estaba en el orden del día.

El pastor de Bobbio, J. Pedro Revel, entonces Moderador de la Iglesia Valdense, exponiendo luego su punto de vista, desaprobó él también una emigración a tierras lejanas, y se esforzó especialmente por hacer abandonar el proyecto de emigración a la Argentina, sustentado por una parte de los asambleístas, describiendo ese país bajo los colores más sombríos.

A la intervención del Moderador replicó de inmediato el Pastor de Rorà, Miguel Morel, quien estaba en relación epistolar con el señor Aarón Castellanos, agente en Europa del Gobierno argentino, para dirigir hacia ese inmenso territorio la mano de obra agrícola que necesitaba. Morel aseguró a la Asamblea que la R. Argentina no era el país desconocido y retrógrado que había sido descrito, y añadió que los ofrecimientos de tierras para trabajar y los adelantos prometidos por el Gobierno para los gastos de viaje eran tan considerables y tan favorables que no se podía no preferir la Argentina a Cerdeña. Sin embargo, dijo concluyendo el pastor de Rorà, puesto que él no tenía otro propósito sino el de ayudar a la población más pobre de los Valles para que encontrara como aliviar sus sufrimientos, si su propuesta para la Argentina no hubiese sido aprobada, él se asociaría a la propuesta del Sr. J. P. Revel que indicaba a Cerdeña como meta más apropiada a la emigración valdense.

El último orador, el pastor de Prarostino y secretario de la Mesa, Sr. J. S. Durand-Canton, presentó con su intervención otros argumentos favorables a la tesis del Moderador, recordando, entre otras cosas, a algunos colonos suizos que habían salido rumbo a Buenos Aires, la capital argentina, y se habían encontrado allá en la miseria más grande, sin recursos, sin garantías, sin ayuda de ninguna clase. Y ya que se había hecho tarde, la Asamblea se disolvió después que se llegó a la siguiente conclusión: que la emigración era una necesidad pero que el asunto no estaba todavía suficientemente maduro.

La Unión Cristiana, con el apoyo de otros participantes de la Asamblea, hubiera querido encomendar toda la cuestión a la Mesa. Pero el Moderador declaró que la Administración de la Iglesia no estaba pronta y dispuesta a encargarse del trabajo informativo relacionado con el problema de la emigración pero no del trabajo ejecutivo. Y, sobre esta propuesta que fué recibida favorablemente por la Asamblea, ésta se disolvió.

No obstante la aparente indecisión final de esta primera y solemne asamblea, su importancia fué muy notable: porque ella demostró claramente cuánto era sentido el problema y cómo él revestía un carácter de verdadera urgencia para toda la población agrícola.

Lo comprendió el corresponsal de la "Buona Novella" quien concluyó su informe para los lectores acerca de la reciente asamblea diciendo: "Confiamos en que la importancia de la asamblea del 15 de febrero haya sido comprendida por la Mesa y que ella estará en

condición para encontrar una solución para nuestra población que, pese a todas las opiniones y a todas las teorías ya emigraba por cientos y cientos hacia los grandes centros del sur de Francia donde, reducida por el ejemplo de las gentes entre las cuales tenía que vivir, comprometía fatalmente la moralidad y la vida social del pueblo Valdense".

La importancia y la urgencia del problema fueron tan bien comprendidas que un mes más tarde la Mesa Valdense ya estaba en condiciones de convocar, el 19 de marzo, una segunda reunión en la Escuela de Santa Margarita (importante barrio de Torre Pellice) para comunicar los nuevos datos que entre tanto ella había podido conseguir sobre el problema migratorio.

El Moderador G. P. Revel expresó ante la Asamblea los informes que la Mesa había recibido sobre las dos Américas, sobre África del Norte y sobre Cerdeña; poco tranquilizadoras las informaciones sobre la Argentina; ventajosas las sobre los Estados Unidos, pero para individuos aislados y para especuladores, porque los gastos de viaje eran muy ingentes, mientras los que estaban obligados a emigrar no disponían de fuertes sumas de dinero. Hablando de Cerdeña el Moderador subrayó la fertilidad del suelo, la relativa proximidad con los Valles y el hecho de que una Sociedad piemontesa estaba por valorizar esa región. Mencionó también a los presentes, numerosos a pesar del mal tiempo, un proyecto de bonificación en Piamonte y otro referente a la colonización de la localidad de Sétif en Argelia. El Presidente de la Asamblea —el Prof. Malan, pastor de Torre Pellice— agradeció a la Mesa por todas las preciosas informaciones dadas a los concurrentes y propuso el nombramiento de una Comisión Ejecutiva. No obstante la hora avanzada, el Pastor Morel, como ya lo había hecho en la reunión anterior, creyó fuese de su deber añadir algunas observaciones contrarias al proyecto que presentaba a Cerdeña como la región apropiada para una colonización valdense y para poner de relieve las ventajas que él veía en el proyecto para la R. Argentina.

El Moderador contestó algunas de las objeciones del señor Morel, pero dejó que los presentes eligieran libremente.

El Sr. Antonio Blanc hubiera deseado que la Mesa fuese la Comisión encargada de salvaguardar los derechos de los emigrantes, pero el Moderador replicó, observando justamente, en nuestra opinión, que a la Mesa no se le podía encomendar una misión para una obra particular y por una asamblea particular, e insistió en el nombramiento de una comisión independiente. La que fué finalmente nombrada en la persona de los señores: B. Malan, J. S. Durand Canton, M. Morel, pastores; H. Rollier y J. Appia, profesores; Antonio Blanc y J. B. Olivet, laicos.

Como se puede deducir fácilmente por las intervenciones de los distintos oradores en las dos primeras reuniones públicas expresamente convocadas para estudiar el problema de la emigración, la Administración y la mayoría de los pastores valdenses, daban preferencia al proyecto de colonización en Cerdeña. Y no tan sólo porque era la región

más próxima a los Valles y formaba parte del reino del Piamonte, sino porque hacia ella se dirigían las miradas atentas del gobierno de Cavour para valorizar las posibilidades agrícolas y económicas allí latentes y muy probablemente también porque el banquero José Malan, desde hacía años miembro laico de la Mesa, era al mismo tiempo uno de los miembros de la Comisión Financiera del estado y amigo de Cavour.

No sabemos si, además de las dos asambleas recordadas más arriba, se realizaron otras en la primavera y en el verano de 1856 y cual haya sido la labor cumplida por la Comisión nombrada en la Asamblea del 19 de marzo. Es obvio pensar que se debieron organizar otras reuniones locales: tanto en el valle de Luserna como en el de S. Martín y de Perosa, para tratar el grave problema que preocupaba tanto a los administradores como a los administrados.

Pero nada llegó hasta nosotros o nada hemos podido encontrar acerca de esas reuniones, si es que se efectuaron (el trabajo de los campos es muy exigente y muy absorbente entre los meses de abril y octubre); pero sabemos que cuando los ginebrinos decidieron organizar una colonia de explotación en Argelia, las miradas de los Valdenses también se dirigieron hacia esa región.

El señor Chaix y otras personas suizas vinieron a los Valles para hablar de emigración y convencieron a un pequeño grupo de valdenses que salieran para Sétif; pero esa expedición no tuvo los resultados que se esperaban y algunos de los que habían ido a Argelia terminaron por establecerse en Francia.

En otoño fué convocada una tercera asamblea en Pinerolo, para examinar nuevamente el mismo tormentoso problema. Lamentablemente no hemos podido encontrar ninguna crónica contemporánea de esa asamblea que había sido convocada en el punto en que se unen los dos Valles para permitir y favorecer la asistencia de todos los valdenses interesados en la emigración. Uno de los propósitos de la convocatoria había sido el de escuchar al banquero J. Malán, quien se había dirigido a la Comisión para la emigración, para tener informaciones preciosas de carácter económico sobre los distintos proyectos que entre tanto habían sido aclarados y concretados.

La idea de una emigración en masa a América se había anclado de tal manera en el espíritu de una parte de la población valdense que muchas familias habían resuelto liquidar sus bienes inmuebles para proveer de los recursos financieros necesarios para el largo viaje y los primeros gastos de instalación.

El hombre de negocios que no estaba totalmente convencido de la bondad y de las ventajas de las condiciones ofrecidas a los emigrantes por el Gobierno argentino, recomendó a los más impacientes una gran prudencia y aconsejó a todos que esperasen una condición más favorable, poniéndose igualmente a disposición de aquellos que pudiesen necesitar dinero, al hallarse en la triste circunstancia de tener que abandonar su tierra.

PRIMERAS PARTIDAS PARA AMERICA DEL SUR

Entre tanto, como lo hemos mencionado, habían sido preparados y estudiados varios proyectos de colonización y numerosas regiones habían sido propuestas para establecer y organizar allí esas colonias agrícolas que eran consideradas el remedio más eficaz para la dolorosa situación de indigencia en la que se encontraba buena parte de la población. Unos eran favorables a Argelia, otros a la R. Argentina, otros a los Estados Unidos, o Australia o el Canadá y hasta Nueva Zelandia; y en Italia unos proponían Cerdeña, otros las Apulias, otros la Toscana u otras regiones.

Pero como ocurre a menudo, la abundancia de los proyectos determinó que ninguno fué objeto de un estudio especial y definitivo. Y cuando finalmente, un año después, la emigración empezó casi como de casualidad y en los años siguientes se extendió rápidamente hacia América del Sur, se pudo pensar que la Comisión para la emigración ya nada tendría que hacer sino dejar a cada uno en libertad de seguir las huellas de los pioneros que, valientemente habían cruzado el Océano...".

Dejando ahora la exposición del Prof. Pons, volvemos a tomar la pluma, para recordar un hecho que muchos conocen ya. Tuvimos ocasión de mencionarlo sobre estas mismas columnas, conmemorando el **Primer Centenario Valdense Sudamericano** (véase "MENSAJERO VALDENSE" del 15 de setiembre de 1952). Nos referíamos a la llegada a estas playas del primer Valdense: Juan Planchon.

Desde Marsella, puerto francés del mediterráneo, salió sin rumbo fijo, embareado en un velero, ese hijo de Villar Pellice, a la sazón soltero, de 24 años.

Algunos historiadores afirman que salió solo, en el transcurso de 1852. Otros dicen haber sido dos los primeros que salieron de Marsella: Juan Pedro Planchon y su co-terráneo Daniel Bertinat. Lamentablemente hasta ahora no hemos podido aclarar este punto. Mientras tanto seguimos creyendo que Planchon salió solo. A su llegada a Montevideo trabajó primero de mucamo y luego se empleó en una confitería.

Citamos a continuación algunos datos, tomados de las "Notes historiques" sobre los orígenes de Colonia Valdense, escritas en 1858 por Juan Francisco Gay, pastor de Villar Pellice, y publicadas por su hijo, el Doctor y pastor Teófilo Gay, en un folleto impreso en 1908. De paso diremos que ese folleto fué vertido al castellano por el finado pastor Enrique Beux, y fué incluido en el material del primer Boletín de la Soc. Sudam. de Historia Valdense (1935).

"Juan Pedro Planchon, que se encontraba desde años en Montevideo, escribía de vez en cuando a sus hermanos de Villar Pellice, solicitándoles que fueran a reunirse con él, siendo los medios de existencia mucho más fáciles en Montevideo que en los Valles".

"Tres familias dispuestas a emigrar se decidieron a ello".

COMUNICACION OFICIAL

Comisión de Canto Sagrado

Fiesta de Canto —Colonia Valdense—, noviembre 17 de 1956

La Comisión de Canto Sagrado se complace en informar los siguientes detalles relativos a la próxima Fiesta de Canto, a realizarse en Valdense el día 17 de noviembre próximo.

La misma dará comienzo a las 14 y 45 horas, con un culto a cargo del Candidato al S. Ministerio, Sr. Norberto Bertón. Durante el mismo serán cantados los himnos 1, 84 y 353 del H. E.

Se ha inscripto los coros que a continuación se indican, e interpretarán los himnos que se mencionan a continuación de los mismos. La Paz, Himnos de Sión, N° 297, a dos voces femeninas. La Paz y Rincón del Rey, Salmo 125, y N° 355 H. E. Bajo la Dirección de la Sra. Beatriz A. Pons de Juele. Colonia, Coral N° 47, Bach, bajo la Dirección de la Srta. Inés Long. Colonia Valdense, Vuestras cabezas hoy alzad, y N° 60, H. E. bajo la dirección de la Sra. Alice B. de Artus. Tarariras, N° 102 y 358 H. E., bajo la Dirección de la Srta. Dorcas M. Salomon. Miguelete, N° 42 y 54, H. E., bajo la Dirección del Sr. Lindolfo Barolin. Cosmopolita, N° 237, y Resplandor de Eternidad de Himnos Evangélicos Antiguos, bajo la Dirección del joven Oscar Tourn.

San Pedro, N: 91 y 388 del H. E., bajo la dirección del Sr. Carlos E. Gilles. Los coros de Cosmopolita, Colonia y Tarariras reunidos, interpretarán bajo la Dirección del Sr. Eduardo Carámbula, "Oh, tú que lloras sin cesar", de Bach, e "Inocentes oh Cristo".

Serán interpretados los siguientes himnos de conjunto bajo la dirección del Sr. Eduardo Carámbula: N° 182 y 130, H. E., Corales 4 y 31 de Bach, Noel del siglo XVIII, Serment de Sibaud, y Bendición de P. Lutekin.

Este programa puede sufrir alguna modificación, y el orden de las interpretaciones será establecido oportunamente. Si algún coro aún no se ha inscripto, puede hacerlo, dirigiéndose a alguno de los que suscriben.

En estos momentos la Comisión de Canto conjuntamente con la de Radiofonía está estudiando diversos aspectos relacionados con la grabación, confiándose que se pueda mejorar sensiblemente la calidad de la misma, que no fué buena en años anteriores. Será transmitida por Radio Colonia, en día y hora que se anunciará.

Eduardo T. Davyt  
Secretario.

J. Lindolfo Barolin  
Presidente.

Todos ellos eran del Villar, parroquia del redactor de las "Notas históricas": **José Planchon**, hermano de Juan Pedro, Magdalena Barolin-Catalin su esposa y tres hijos, Juan, José y Ana; **Juan Pedro Baridon-Bouidoire**, y María Geymonat-Fontana su esposa, María Gonnet, hermana de Pedro y Magdalena Frache, una sirvienta muda. En total 11 personas.

En la "Introducción" del folleto, el Dr. Teófilo Gay dice: "Uno de los primeros recuerdos de nuestra infancia nos trae a la memoria los 11 primeros emigrantes arrojados en oración con su pastor, en la casa pastoral de Villar, la víspera de su salida, en noviembre 1856, y la activa correspondencia que, a partir del año siguiente, se estableció entre los emigrados y su pastor y continuó hasta la muerte de éste (1867)".

El 6 de noviembre de 1856, toda la población de Torre Pellice daba una despedida a ese puñado de emigrantes que salían para el Uruguay.

Se embarcaron en el velero "Enrica", al mando del capitán Antonio Baracco.

"El viaje fué bueno; —dice J. F. Gay— la travesía de Génova a Montevideo duró

solamente 53 días, incluída una demora de siete días en las Canarias".

El 3 de febrero de 1857 el barco estaba en el puerto de Montevideo.

Tenemos aquí otro punto, que difícilmente se podrá aclarar. Saber la fecha de salida de Génova del barco "Enrica".

Emprendieron viaje el 6 de noviembre, la travesía duró 53 días, llegaron a Montevideo el 3 de febrero. El 6 de noviembre estaban en Torre Pellice; el recorrido en carroza (diligencia) hasta Génova no se habrá hecho en menos de 3-4 días. La estada en el puerto, hasta la salida del barco, habrá sido muy larga. Los de la segunda expedición esperaron "más de dos semanas". Por lo tanto dable es suponer que salieron de Génova el 19 de diciembre. Lástima que el "palazzo San Giorgio", que en Génova guardaba documentos del puerto, desde hace cientos de años, haya sido dañado durante los bombardeos de la última guerra, y mucho material quedó destruído. Este dato nos lo proporcionó el finado pastor Ernesto Tron, quien durante su estada en Italia, en 1955, deseaba consultar las planillas de pasajeros salidos para América del Sur, en los años de las primeras emigraciones Valden-

ses. No hemos, sin embargo, perdido toda esperanza de conocer un día las fechas exactas.

Pero volvamos al "Enrica" fondeado en el puerto de Montevideo. "Juan Pedro Planchon fué a buscarlos en el mismo barco...". Se nos permita también apuntar aquí que si Daniel Bertinat, hubiese sido compañero de viaje de Juan Pedro Planchon, no habría faltado ir al puerto para dar la bienvenida a sus heroicos coterráneos, y J. F. Gay no habría dejado de mencionarlo en las notas que referimos.

Los inmigrados encontraron en seguida una ocupación. Hubieran podido establecerse bien en la misma capital de la República del Uruguay, pero prefirieron aceptar propuestas ventajosas de trabajar tierras ajenas a poca distancia de la ciudad, por permitirles mayor libertad que en la ciudad católica, para santificar el domingo y celebrar sus reuniones de edificación".

"José Planchon fué padre de una nena el 8 de marzo". Fué Elisabeth Planchon-Barolin, la primera valdense uruguaya. Quedará pronto huérfana del padre; y en 1875, a los 17 años, saldrá con la familia del tío,

## Gozo, Gratitud y Consagración

Los Valdenses sudamericanos estamos desde hace algunos años —y continuaremos por algunos años más— de grandes celebraciones centenarias.

En 1952 recordamos la salida de dos jóvenes valdenses de Villar Pellice que parten "sin rumbo fijo", pero que, providencialmente arribaron y se establecieron en Montevideo.

Al llegar al año 1958 seremos llamados a recordar la llegada y finalmente el establecimiento definitivo en C. Valdense, del núcleo principal de inmigrantes valdenses que habían de ser el tronco firme del que se desprenderían —o mejor dicho se entroncaran— luego, como vigorosos y fructíferos retoños, casi todas las demás colonias e iglesias que constituyen hoy la colectividad e Iglesias Valdenses del Río de la Plata.

Y con este número de MENSAJERO VALDENSE queremos conmemorar el centenario de la partida del primer grupo de once personas que parten de la misma parroquia de Planchon, Villar Pellice —el 6 de noviembre de 1856— no ya sin rumbo fijo, sino decididamente dirigidas hacia el Uruguay. Primer principio de proyecciones insospechadas entonces, podemos imaginarnos; pues, a pesar de toda la fe que animaba a aquellos "adelantados" en cuanto a la protección divina sobre sus propias vidas, sobre su viaje y se establecimiento en estas regiones, no podemos suponer que ante su mirada se extendiese en visión panorámica todo el actual desarrollo de las comunidades valdenses en Uruguay y Argentina.

### I.

¿Con qué sentimientos nos aprestamos a celebrar tan grandes acontecimientos? Ante todo con gozo. No podemos evitarlo: esa

que se había hecho cargo de ella, Juan Pedro Planchon, nuestro pioner, que se estableció definitivamente en el Texas, Estados Unidos de Norte América.

"Unos seis meses después de su desembarco, dos —de los primeros inmigrados— eran propietarios. José Planchon se había establecido, con su hermano Juan Pedro, a 8 leguas de Montevideo, y Baridon y Gonet en Florida, a una 25 leguas de la capital".

En 1933, conmemorando los 75 años de Colonia Valdense, tomamos parte en la peregrinación que se hizo en los campos ocupados por los Valdenses en Florida. Esperamos que una peregrinación similar se organice en los próximos meses.

Terminamos estas líneas con las palabras con que el doctor Gay concluye la "Introducción" a las "Notas históricas": Los hijos de los fundadores de la colonia, leerán, sin duda, con palpitante interés los recuerdos del éxodo de sus padres, escritos entonces mismo por su pastor muy amado y publicados... por un hijo suyo que igualmente les tiene afecto".

E. H. Ganz.

emigración que tan tímida y difícilmente se inicia, es la que trajo a estas amplias y fértiles tierras a los padres o abuelos de muchos de los que contamos estar presentes en las celebraciones recordatorias. ¿Cómo no estar gozosos? ¿Podemos acaso imaginarnos —de no haber mediado estas inmigraciones— cuál sería nuestra situación en la actualidad? Dos guerras —una más cruenta y destructiva que la otra— han azotado los valles, montañas y ciudades donde presumiblemente nosotros y nuestros hijos estaríamos viviendo en la actualidad. Las dificultades financieras y de trabajo se han ido agravando cada vez más en lo que debió ser nuestra patria, nuestra morada. Aquí, nuestros antepasados han vivido en paz —exceptuadas las esearamuzas de alguna revolución interna—. Han podido trabajar, extenderse, enriquecerse. Y nosotros, hoy, gozamos de muchas comodidades y bendiciones que los que han quedado allá no han conocido, ni conocen ni conocerán probablemente jamás.

### II.

Gozo, alegría, pues. Y gratitud también debe ser un sentimiento dominante ante la inminencia de estas celebraciones. Gratitud hacia nuestros antepasados que, para ellos mismos y para sus hijos, afrontaron lo desconocido y se dirigieron hacia estas legendarias playas, pobladas de serpientes, fieras, indios (!!). Que soportaron un largo y peligroso viaje; que una vez desembarcados pasaron privaciones y peligros sin cuento. Y que, con su fe y su espíritu emprendedor nos han dado un ejemplo, nos han señalado un derrotero que ¡ay! muchos de sus hijos no se dignan seguir hoy, olvidándose del Dios que los trajo a la tierra prometida, y adorando en su lugar a un becerro de oro...

Gratitud a Dios, sobre todo, que fué y es el autor de toda gracia y de todo bien. A El se debe la inspiración de estas inmigraciones; a El la protección en el viaje, aquí, y en todo momento; a El la presentación y la dirección sana y acertada que dió a los primeros pasos del establecimiento y la organización de nuestras colonias, comunidades e iglesias.

Que el gozo no sea nunca egoísta ni orgulloso. Que digamos ¡y sintamos! realmente con el Salmista: "No a nosotros, oh Dios, no a nosotros sino a tu nombre sea la gloria" (Salmo 115-1).

### III.

Pero Dios espera escuchar otra nota en nuestro canto; y es la nota que muestre y atestigüe la veracidad de nuestro gozo y de nuestra gratitud: la Consagración, el servicio gozoso, total a su causa. Cantar alabanzas y agradecimientos a Dios, y al mismo tiempo apartarse de sus caminos, desobedecerle, olvidarse de él, es pura mentira e hipocresía. ¡Más valiera callarse la boca!

Cantemos, gocemos; hagamos fiestas y seamos agradecidos. Pero demostrémoslo con nuestras vidas siempre más consagradas a hacer en todo y por todo su soberana y buena voluntad para con nosotros. Mucho es lo que Dios espera de nosotros en estas repúblicas del Plata; mucho es lo que hay que hacer para extender el conocimiento de su evangelio, de salvación y de gracia donde aún es ignorado; para combatir el pecado que en tan diversas formas hace desgraciados a los hombres, nuestros hermanos, hijos de Dios tanto como nosotros mismos.

Que las celebraciones centenarias de la colonización valdense en estas tierras, sean un motivo y un llamado para que los privilegiados descendientes de aquellos "aventureros de la fe" nos enrolemos más decididamente en las filas de los soldados de Cristo para servirle fielmente, cada uno en el campo de labor que la Providencia le ha asignado: en medio del campo, en el pueblo, en la Capital, en el extremo este, en el norte...

C. N.

## DE REGRESO

Al pisar nuevamente tierra uruguaya enviamos un fraternal saludo a todos los que siguieron con interés nuestro peregrinaje.

Muchas son, por cierto, las emociones y experiencias que se recogen en una excursión de esta índole; no es nuestro propósito repetir lo que ya MENSAJERO VALDENSE amablemente ha publicado en números anteriores ni tampoco dar mayores detalles sobre nuestra actuación en el viejo mundo.

Solamente queremos agradecer sinceramente a la H. Mesa Valdense y a los que tuvieron a su cargo la delicada tarea de organizar todo de un modo tan perfecto. Por nuestra parte hemos hecho lo posible para recordar siempre que no fueron nuestras humildes personas que iban dirigidas tantas atenciones, sino a nuestra querida Iglesia del sexto Distrito, y es en su nombre que repetimos nuestro agradecimiento. No

quisiéramos mencionar ninguna persona, pero el nombre del Pastor Guido Rivoir no puede ser pasado en silencio: encargado con tanto acierto por la Mesa para el cumplimiento de tan vasto programa colmó las aspiraciones de todos y le debemos nuestra sincera gratitud.

Hemos saludado centenares y centenares de personas; y, quien más, quien menos, casi todos tienen parientes o amigos en Sud América... Muchos nos han formulado una acusación que nos causa cierta tristeza; y es que, los que se van, se olvidan prouto de escribir, de enviar noticias a los que quedan. Amigo lector: si tienes un amigo, un pariente, un hermano en los Valles escríbele; y hazlo pronto; que, además de causarte satisfacción a tí, llenarás de gozo el corazón de quien espera tus noticias.

Montevideo, 15 de octubre de 1956.

Pablo M. Salomon.

Se nos pide hacer aquí un anuncio muy interesante: los integrantes de esta excursión han resuelto reunirse anualmente en el

mes de octubre, a fin de conservarse unidos en el mismo espíritu fraternal que los unió durante todo el viaje. Iniciativa interesante que sin duda será tenida muy en cuenta por los interesados y que contribuirá poderosamente a estrechar los lazos de la fraternidad valdense que une entre sí a miembros de Iglesias tan separadas geográficamente, algunos de los cuales no se conocían entre sí antes de esta peregrinación.

### Del Pastor Guido Rivoir

Señor Director:

Permítame decirle cuánta fué nuestra alegría recibiendo en los Valles a los representantes de las comunidades Valdenses del Uruguay que vinieron a visitarnos en ocasión del centenario de la emigración Valdense. Ya habrán leído en los periódicos de la Iglesia con cuánta emoción los han recibido en los Valles. Tuve el placer de poder acompañar a los peregrinos en las distintas parroquias, y puedo decirles que en todas los esperaban con impaciencia y se alegraron en verlos. La idea de organizar esta peregrina-

ción ha sido acertada, y lástima hubiera sido si hubiese debido postergarse. Una pequeña sombra: faltaban los representantes de los Valdenses Argentinos. Será para más adelante, y desde ya me pongo a completa disposición de quienes organizarán otros viajes de Valdenses a los Valles, y para visitar las Iglesias de Italia y de Europa.

Estoy seguro de que la participación de los delegados de vuestro distrito a la vida religiosa de los Valles, el 15 de agosto, en las distintas parroquias, en el Sínodo, la visita a algunas Iglesias de Italia, será en bendición para los visitados y para los visitantes.

Debo agregar que la delegación que nos enviaron ha sido excelente: los mensajes acertados, la actuación de todos —y permítanme decir, como acompañante— la disciplina y la exactitud han sido un ejemplo. Tuvieron buenos embajadores, que hicieron honra al Distrito.

Aprovecho esta oportunidad para saludar a las Iglesias, pidiendo Dios a Dios de bendecir el trabajo que siguen haciendo en Su nombre.

Guido Rivoir.

## I.- CONVENCION DE ESCUELAS DOMINICALES

Lo de "primera", podrá sonar a... pretencioso: queremos simplemente indicar con ello que es la primera que organizamos, trabajando juntos, los metodistas y valdenses del Uruguay. Es lo más probable que se hayan celebrado otras ya: metodistas, o interdenominacionales, o adenominacionales. Los valdenses, hace algunos años estuvimos celebrando "reuniones de obreros de E. D." que venían a ser, en pequeña escala, convenciones; como ellas, consistían en estudio de temas, cambio de ideas para recíproca orientación.

Esta a que nos referimos tuvo como sede la Iglesia Valdense de Dolores, y como fecha, el 12 de octubre, por la tarde y la noche. Se organizó en esta localidad ¡muy poco céntrica! dijeron, en vista de facilitar la concurrencia de representantes de las escuelas dominicales de más al norte posible, así valdenses como especialmente metodistas, que no las tienen en el sur-oeste del Uruguay.

De hecho, asistieron a esta Convención Directores, Instructores y Pastores desde Paysandú hasta C. Valdense y Cosmopolita —para mencionar tan solo los dos extremos alcanzados. En total unas 40 personas — no todas jovencitas, esta vez.

Los trabajos se iniciaron con un breve culto presidido por el Pastor Oscar Bolioli, pastor ayudante de la Iglesia de Mercedes. Palabras de bienvenida estuvieron a cargo del Candidato al S. Ministerio Norberto Berton y luego por el presidente de la Comisión organizadora, pastor C. Negrin; fueron presentadas las distintas delegaciones, se nombró una mesa directiva, y una comisión de conclusiones.

Fueron luego presentados y estudiados los siguientes temas: "Búsqueda y prepara-

ción de Obreros para la E. D.", por el Pastor C. Negrin; "Afianzamiento y crecimiento de la escuela dominical", por el señor E. Néstor Tourn; "Relación de la escuela dominical con la Iglesia", por el Pastor Enrique C. Balloch. A cada tema seguía un intercambio de ideas, cuyos resultados, resumidos en las "conclusiones" luego aprobadas, aparecen publicadas en otras columnas del presente número de MENSAJERO.

Sobre mesas, en el mismo Salón de Sesiones, se había dispuesto una exposición de los distintos métodos que utilizan algunas escuelas dominicales para estimular la asistencia de los alumnos a las mismas.

La Convención fué clausurada con un culto presidido por el candidato N. Berton, en el Templo.

Tenemos la impresión de que quedó en el ánimo de los participantes a este ensayo de Convención, la idea de que se sigan organizando actos similares, quizás aún en escala nacional. Celebradas en alguna otra localidad que facilite el acceso de un mayor número de participantes de Montevideo, del Interior y... del este, tales Convenciones pueden resultar de enorme bendición para los que son llamados a trabajar en la educación cristiana, especialmente de los niños. Estudio, compañerismo, meditación en torno a esta importante tarea, pueden resultar efectivamente en el "afianzamiento y crecimiento de la escuela dominical".

C. N.

## CONCLUSIONES

### I.- Convención de Escuelas Dominicales del Litoral Uruguayo

Dolores, octubre 12 de 1956

#### LEMA: PROFUNDIZAR PARA CRECER

Tema: "Búsqueda y preparación de Obreros para las Escuelas Dominicales"

a) **Búsqueda:** En los comentarios hechos sobre la dificultad de encontrar Obreros para las Escuelas Dominicales, se dieron como razones:

- 1º.— Falta de preparación;
- 2º.— Timidez por parte de aquellos que, deseando ser maestros, no se animan a ofrecerse;
- 3º.— Falta de responsabilidad;

Todo esto, como una consecuencia de la falta de consagración a la causa cristiana.

Se cree que la Escuela Dominical debe preparar a sus niños en vista de que lleguen a ocupar cargos de responsabilidad en ella.

b) **Preparación.** — Se manifiesta la conveniencia de realizar cursos locales siempre que se pueda, aunque no actúen profesores de otras partes, ya que muchas veces hay personas de la Iglesia o de la localidad que pueden actuar con eficiencia. Desde luego que no se desconoce la importancia de los Cursos generales.

Se menciona la revista "Educación Cristiana" como material que debieran conocer todos los maestros y los padres.

Tema: "Afianzamiento y crecimiento de las Escuelas Dominicales"

Después de un intercambio de ideas se llega a la conclusión de que la vida de la E. D. depende de la relación que tenga el maestro con Jesucristo, por medio de la fe, la oración y la lectura de la Biblia.

Se hace incapié en que la E. D. debe evangelizar, no sólo por medio de sus maestros, sino también de sus niños. Además se habla sobre la influencia que tiene éste sobre ellos, ya que el niño mira a su maestro como un

ejemplo de vida, lo que demuestra nuestra responsabilidad como instructores.

La E. D. no debe juzgarse por la cantidad de niños que pasen por ella sino por la calidad de las personas que forma en la vida cristiana.

Se recomienda a los dirigentes de la E. D. reunir a los maestros periódicamente, para estudiar juntos los problemas que surjan.

Tema: "Relación de la Escuela Dominical con la Iglesia"

Esta relación se halla comprendida en la palabra **colaboración**:

Colaboración del Pastor con la E. D.

Colaboración de la Comisión Cristiana con la E. D.

Colaboración del Consistorio y de las otras entidades, con la E. D.

Colaboración del hogar, es decir, los padres, con la E. D., en beneficio de sus propios hijos.

Como exhortación final se hace un llamado a los maestros a mantenerse en comunión con Cristo para que su trabajo cumpla el mandato de Jesucristo: "Id, y doctrinad a todos... enseñándoos que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" (Mateo 28/19-20).

# Independencia y Unidad de la Legislación Valdense

Por el Dr. Jorge Peyret, (1)

(Traducido por D. H. P.)

Independencia y unidad son los caracteres distintivos de toda legislación que, como la que la Iglesia Valdense se ha dado, tenga los signos de su origen marcados en sí misma; o sea, un dato jurídico primario, que no deriva de ninguna otra organización preexistente. Esta no dependencia de otros en su aspecto jurídico, no puede exteriorizarse sino en un todo unitario y armónico, en un conjunto de reglas jurídicas unidas en función de principios que son a la vez la esencia misma de tal legislación.

En relación a estos principios, he leído con mucho interés los artículos que el Prof. J. A. Soggin ha publicado en MENSAJERO VALDENSE acerca de la Autonomía eclesiástica en el Distrito Rioplatense (Nº del 15 de abril y 2 y 15 de mayo, 1956); y habiendo sido —aunque directamente— nombrado por él, deseo precisar mi punto de vista sobre algunos temas tratados por el amigo Soggin. Si bien comparto —en líneas generales— el planteamiento general de los problemas que son objeto de su estudio, no me parece sin embargo que las conclusiones a que llega sean las que mejor corresponden para una adecuada solución de los problemas que expone con tanta claridad a la atenta reflexión de nuestras iglesias.

Ante todo es necesario aclarar que deseo pronunciarme sobre este tema no como asesor letrado de la Mesa Valdense, sino como simple Valdense estudioso de los problemas jurídico-eclesiásticos; pues no quisiera que a mi punto de vista personal se le atribuyera un carácter oficial que no tiene. En efecto, los órganos responsables de nuestra Iglesia (Sínodo y Mesa) no se han pronunciado todavía sobre los problemas surgidos en torno a estos importantísimos argumentos que se refieren a la esencia misma de nuestra Iglesia, con respecto a su organización. Será sólo a través de una eficaz discusión sobre los varios temas, y a continuación de la iniciativa tomada por parte de los órganos locales que, (según lo dictaminado por nuestro reglamento eclesiástico), los organismos

mayores a quienes compete la responsabilidad global de la vida eclesiástica, podrán llegar a una solución madura y adecuada de los varios problemas existentes de tiempo atrás, y a los cuales hoy es necesario dar una solución apropiada.

Es bueno, y aún diría justo y saludable, que en los períodos de nuestra Iglesia se discuten los temas de nuestra organización eclesiástica, y estoy gozoso de tener esta ocasión para iniciar un diálogo con nuestros amigos de Sudamérica sobre asuntos que nos interesan vivamente a todos.

Los argumentos presentados por Soggin son tres, y se refieren todos a la esencia de nuestro existir como Iglesia bajo el aspecto organizativo: a) la independencia de nuestra legislación interna frente a los Estados en cuyos territorios se encuentran nuestras Iglesias locales; b) la independencia de las iglesias locales dentro de nuestra propia legislación jurídico-eclesiástica; c) la base unitaria de la Iglesia Valdense, aquende y allende los mares.

Tales problemas son objeto de examen y estudio también en las Iglesias Valdensas que se encuentran en Italia; y debo decir que, sobre todo desde 1946 se nota en Italia un cierto interés por los asuntos relativos a nuestra legislación; interés que ha llevado a la mayoría a estudiar profundamente los principios fundamentales inherentes al gobierno de la Iglesia, y a buscar una coherencia bíblica siempre mayor, que es y debe ser la base de toda posición, incluso en el campo jurídico. Basta pensar que este año, la sección estudios de la Mesa, ha dado énfasis al tema específico del desarrollo del concepto eclesiológico inherente en la legislación valdense, llamando la atención sobre ello de cuantos entienden aportar una contribución a la mejor solución de los problemas que tal tema provoca; basta considerar que el Sínodo el año pasado nombró una comisión especial para estudiar la propia definición de Iglesia Valdense, tal como la expresa, de un modo no muy satisfactorio, la

Constitución vigente (art. 1º), para notar cuán oportuno es que nuestras Iglesias, cualquiera se encuentren disgregadas geográficamente, traten de dar todas juntas una contribución para solucionar estos problemas; de modo que, manteniendo vivo un cambio de pensamiento y de experiencias organizativas, la propia vida religiosa de nuestras comunidades pueda proseguir su desarrollo por el camino siempre fecundo de la unidad de dirección.

Consideremos ahora los tres temas propuestos por el amigo Soggin.

## I.— Independencia de la legislación Eclesiástica Valdense

En cuanto a esto se debe notar, sin embargo, una diferencia importante entre la posición asumida por nuestras Iglesias de Sudamérica, y la mantenida desde hace años por las que se encuentran en Italia. Aquí, la legislación ha sido siempre, y lo es todavía, completamente independiente de cualquier ingerencia del Estado. La historia Valdense lo atestigua claramente.

Cuando, por ejemplo, en el lejano 1849 el Estado piemontés manifestó la intención de proceder al reordenamiento de la administración relativa a los Valdenses, la Mesa se rebeló y envió al gobierno la famosa declaración del 27-IX-1849 en la cual, entre otras cosas, decía: "La Iglesia Valdense, siendo tal en virtud de su confesión de fe y de su constitución, dentro de los límites del derecho común; cualquier obstáculo o restricción que pusiera el Estado a su actividad y al desa-

(1) El Dr. J. Peyrot —doctor en derecho y profesor en la Facultad Valdense de Teología, de Roma y en la Universidad de la misma ciudad— es asesor letrado de la Mesa, y de la Confederación italiana de Iglesias Evangélicas. A su actuación se deben el recto planteamiento y la resolución favorable de una serie de pleitos en asuntos, de libertad religiosa. (J. A. S.).



rollo de su vida interna, impugnaría su autonomía, la corrompería como Iglesia, y tendería a destruirla". Y, en "L'Echo des Vallés Vaudoises", del 4-X-1849, comentando la situación que se vislumbraba, se escribía: "La Iglesia Valdense no podría, por ningún precio, consentir en el abandono de su autonomía, sin renegar al mismo tiempo su pasado y el principio sobre el cual descansa; su pasado, que ofrece el magnífico espectáculo de una gloriosa independencia conservada a través de siglos de opresión y de tiranía; y su principio que, reduciéndose en cuanto a la legislación eclesiástica al gobierno de la Iglesia regido por la Iglesia misma, sería herido en su mismo corazón por la intervención de un poder de otra naturaleza en nuestros asuntos religiosos".

Verdaderamente, no se podría expresar hoy de un modo más claro y evidente nuestro principio acerca de las relaciones entre Iglesia y Estado, en el plano jurídico y organizativo. Principio válido y eficaz tanto hoy como entonces, confirmado por siglos de historia y de luchas combativas por mantenerlo en toda su integridad. Cuando en 1849 el gobierno piemontés manifestó la intención mencionada más arriba, en el citado artículo de "L'Echo des Vallés" se perfilaba como única "solución aceptable al mismo tiempo por el gobierno y la Iglesia" la siguiente: "La continuación de lo que ha existido hasta ahora, menos la opresión; dicho en otros términos, la plena y absoluta autonomía (es decir, la facultad de gobernarse por sus propias leyes) de la Iglesia, dentro de los límites del derecho común". Frente a una posición tan clara y decidida como ésta, el gobierno piemontés de entonces, desistió de sus propósitos de inmiscuirse en los asuntos internos de nuestra Iglesia, dejándola en libertad de darse por sí sola la legislación que ella desease, en la más completa independencia del Estado que, en consecuencia, no se preocupó nunca más de interferir con su consentimiento o aprobación en la legislación interna de la Iglesia.

Y fué así que nuestro Sínodo se dió a sí mismo, con toda independencia, la Constitución de 1855 y los sucesivos reglamentos en cumplimiento de la misma; normas según las cuales, a continuación de las sucesivas emigraciones, se constituyeron algunos decenios más tarde las primeras Iglesias Valdenses en Uruguay y en Argentina.

Todavía hoy en Italia ninguno de nuestros Estatutos y Reglamentos eclesiásticos y ni siquiera nuestra Constitución valdense son aprobados por el Estado. Sin embargo, la Mesa Valdense y los Consistorios de las Iglesias de los Valles, son personas jurídicas ante la legislación del Estado italiano, aunque éste no ha aprobado nunca sus Estatutos. El Estado, en efecto, reconoce que dichos organismos son personas jurídicas por antiguo estado de posesión: en definitiva, el Estado ha tomado en cuenta que la Mesa y los Consistorios de las Iglesias de los Valles son personas jurídicas también en su legislación, porque ya lo eran según la legislación de la Iglesia Valdense. En Italia, la Iglesia Valdense jamás estaría dispuesta a someter su propia legislación interna a la

aprobación del Estado. Nosotros nos aferramos a nuestra independencia jurídica, porque sabemos que somos, como Iglesia, una institución independiente del Estado, en razón de la legislación original y primaria, surgida por propia necesidad y mantenida independientemente del Estado; y nos damos cuenta de la importancia de esta libertad legislativa, organizativa y de gobierno de que goza nuestra Iglesia, porque esta independencia refuerza internamente en la Iglesia la autoridad y el prestigio del Sínodo, y nos preserva exteriormente de toda desagradable intromisión por parte de autoridades extrañas a nuestro ambiente religioso. Estamos por lo tanto muy contentos de que la Constitución italiana de 1947, en base a una propuesta nuestra, haya reconocido explícitamente la independencia de los Estatutos de Iglesias no católicas, y el derecho de estas Iglesias, entre las cuales la nuestra, de organizarse según sus propios estatutos.

Naturalmente, el Estado moderno de hoy no consiente más que se formen personas jurídicas, sino con un acto de explícito reconocimiento constitutivo. Pero, el punto esencial para nosotros es éste: **que se debe obtener del Estado el reconocimiento de la personería jurídica para nuestros entes eclesiásticos que la necesitan para poder poseer inmuebles, pero sin renunciar y sin comprometer la independencia de nuestra legislación eclesiástica.**

Es extraño que nuestros pioneros de la emigración sudamericana no se hayan dado cuenta, a su tiempo, en modo suficientemente fuerte, de la necesidad imperiosa de defender en aquellos nuevos países que los hospedaban, la más completa independencia de la legislación de nuestra Iglesia, y la hayan, en cambio, comprometido al someter a la aprobación del Estado todos los Estatutos de las Iglesias locales, y después también los de la Federación de Iglesias de aquel Distrito; llegando a establecer el principio en sí absurdo —y que suena a abdicación de la autonomía de la legislación eclesiástica—.

según el cual no se puede recibir como Iglesia autónoma en la Federación distritual, sino sólo la comunidad que ya posea la personería jurídica reconocida por el Estado. Lo absurdo de tal principio consiste en que el reconocimiento de la autonomía de una Iglesia frente a la legislación eclesiástica, deba estar subordinado a un acto jurídico del Estado. Es, en efecto, un contrasentido evidente, ante nuestra legislación jurídica valdense —que una Iglesia local, que todavía no ha obtenido del Sínodo el reconocimiento de su autonomía, que es lo único que le confiere en el interno de la legislación eclesiástica la personería jurídica de plena capacidad, pueda tener sin embargo personería jurídica según la legislación del Estado. Por ejemplo, si hoy en Italia una de nuestras Iglesias locales, recién constituida, quisiera obtener del Estado la personería jurídica (o, mejor dicho, quisiera obtener del Estado el reconocimiento de la personería jurídica para su propio ente patrimonial) podría obtenerla sólo presentando a la aprobación de los organismos de gobierno un Estatuto aprobado por los órganos eclesiásticos valdenses competentes. El Estado, sin embargo, antes de otorgar esta personería jurídica, pediría a la Mesa Valdense su consentimiento previo y una atestación que certificase que, frente a la legislación de la Iglesia Valdense aquella iglesia local está en condiciones —a través de su ente patrimonial— de conseguir la personería jurídica. Y si dicha iglesia local no hubiese aún recibido del Sínodo el reconocimiento de su autonomía, el dictamen de la Mesa sería en tal caso negativo, y la mencionada comunidad no podría obtener del Estado la personería jurídica para su propio ente patrimonial por falta de los requisitos jurídicos indispensables, al no ser un ente eclesiástico capaz de plena personalidad jurídica en el interno de su propia legislación jurídico-eclesiástica.

(Continuará)

## *Instituto de Capacitación sobre Educación Cristiana*

Hace tiempo veíamos la necesidad de organizar algún curso especialmente dedicado a los maestros de nuestras escuelas dominicales del Litoral Norte, ya que, debido a la distancia y otros motivos no asistían al Curso de obreros que año tras año viene realizándose en alguna de nuestras iglesias del sur. Felizmente este año hemos podido realizar ese anhelo, en gran parte debido a la insinuación de la Comisión de colaboración valdense-metodista.

Fué en la ciudad de Paysandú durante los días 24 al 28 de setiembre, en los locales de la iglesia Metodista local. Representantes de ambas iglesias se constituyeron en comisión organizadora y llevaron adelante la tarea de preparar todo lo relacionado con el instituto, y tuvo la gran satisfacción de ver coronados sus esfuerzos por un éxito

completo. Hubo 34 alumnos inscriptos y algunos oyentes libres, resultando un total de asistencia diaria de 40 personas. Todas nuestras escuelas dominicales, excepto la de Tomás Berreta, estuvieron representadas, totalizando 17 alumnos. Asistieron además representantes por la iglesia metodista de Mercedes, Colonia Inglaterra y Paysandú, y además un joven Baustista y un ortodoxo.

Los estudios fueron: "Métodos de enseñanza" por la señorita Ana M. Cepollina; "Cómo enseñar a cantar" por la Sra. Juanita R. de Balloch; "El arte de narrar" por la Sra. C. A. M. de Griot e "Historia de la Iglesia Cristiana, desde los apóstoles hasta la Reforma" por el Obispo Enrique C. Balloch. Los devocionales con que empezábamos diariamente el curso fueron presentados por los pastores Lawson Lee y C. A. Griot.

Varios de los participantes del instituto eran empleados o estudiantes, por consiguiente el curso daba comienzo diariamente a las 18 horas, y se prolongaba hasta las 21.30. A las 20 horas se servía un abundante te-cena bajo la responsabilidad y por turno de las Ligas Femeninas Metodista y Valdense; la última noche lo hicieron conjuntamente. Esta era una ocasión especial para confraternizar y gozar de momentos de sociabilidad. Una sub-comisión nombrada al efecto organizó y llevó a cabo durante dos noches, buenas reuniones sociales en la que participaban especialmente los elementos más jóvenes y entusiastas, terminán-

dose con una oración a manera de despedida.

Un día verdaderamente primaveral fué aprovechado también para que el grupo se trasladara a la playa municipal para almorzar allí teniendo a la vista el interesante Río Uruguay y la costa argentina.

En las horas de la tarde un buen grupo se reunía con la dinámica Srta. Cepollina para aprender prácticamente sobre métodos de enseñanza y trabajos de expresión, realizándose en la última noche una interesante exposición de lo que se había hecho.

Sin duda este Instituto ayudó mucho a los

participantes dándoles más conocimientos generales y prácticos: capacitándolos con una visión más amplia de su responsabilidad como maestro o dirigente de grupo y con una renovada consagración a la tarea a la cual el Señor los ha llamado.

Nuestro agradecimiento a Dios que nos concedió días tan hermosos en esa semana —única del mes de setiembre en que no tuvimos lluvias copiosas— y también nuestro reconocimiento hacia aquellos profesores que dejaron sus muchas ocupaciones para brindarnos provechosas lecciones.

C. A. M. de Griot.

## NUESTROS NIÑOS

(A CARGO DE LA SRTA. BLANCA E. PONS)

Mis queridos niños:

Ya os habéis enterado de que los valdenses de Montevideo desean, y con mucha razón, tener en esa hermosa ciudad un lugar de adoración a Dios. ¿Cómo puede lograrse ese hermoso propósito? Pues, con la colaboración de *todos*, grandes y *chicos*. He aquí, para nuestro ejemplo, la historia de algunas personas de la India que querían un lugar de culto y se decidieron a tenerlo.

*La iglesia que se edificó a la luz de la luna*

En una aldea de la India había gran regocijo. Se había acarreado la última carga de barro, descargándola en el suelo apisonado y se había mezclado con la cantidad conveniente de paja y agua. La planicie se tornó color de oro con los rayos del sol poniente que pasaban por entre el polvo. El último ladrillo se sacó del molde y se puso a sear. Los chiquillos de la comunidad cristiana jugaban entre los ladrillos bien amontonados. Las mujeres, de regreso del pozo, se detuvieron en su camino para ver si era cierto que el *último ladrillo* ya se había mo-

delado. Los jóvenes se cercioraban de la cantidad para ver si había suficientes. Raj-Singh, el predicador, hablaba lleno de entusiasmo a los hombres.

—¡El terreno ya está comprado! ¡Ya se han hecho los ladrillos! ¡Dentro de pocas semanas tendremos nuestro templo terminado!

Era un templo muy sencillo el que estaban proyectando. Solamente un piso de tierra bien apisonado, con un cerco bajo de ladrillo en derredor, para evitar el paso del ganado y de los perros. La pared se haría de ladrillos separados lo suficientemente entre sí, como si fuera un enrejado, para permitir el paso de la brisa que soplaba una que otra vez. En el frente habría una pared alta, terminada en forma de pico.

—Haremos que esa pared sea bastante sólida —dijo Raj-Singh— y le dejaremos pequeñas aberturas para que la luz penetre por ellas y forme la figura de una cruz. Así tendremos siempre frente a nosotros el símbolo de nuestra fe cristiana. Y así todos sabrán que éste es un lugar dedicado al culto cristiano.

Todos se regocijaron. Esperaban tener el templo terminado para fin de mes.

Pero la dificultad se presentó en la aldea. El dueño del terreno y el sacerdote hindú no querían tener en su aldea un lugar dedicado al culto cristiano.

—Estos cristianos atraerán a otros a sus enseñanzas y se abandonará la veneración de nuestros dioses Siva y Visnú. Prohibamos la edificación de tal lugar. Así no podrán adorar a su Dios — dijo el sacerdote.

El dueño asintió. Fué a donde se encontraba Raj-Singh y los ancianos cristianos. No discutió el asunto con ellos. Simplemente dijo:

—No se construirá ningún lugar de culto cristiano. Es mi orden. Si se edificara algo, mis hombres echarán por tierra cada noche lo que se haya construído en el día. Evítense la molestia.

¡Ay! ¡Ay! Toda la alegría se tornó en tristeza. Los últimos ladrillos que se habían hecho se amontonaron con los otros, y nadie puso mano a la obra. ¿Para qué? ¿De qué serviría que todos los ladrillos se arri-

maran, hechos pedazos a golpes de pico, después que se levantaran las paredes?

Sólo Raj-Singh estaba pensativo.

—Tengan paciencia, dijo. Tenemos derecho a nuestro templo y debe haber alguna manera en que, legalmente, podamos construirlo.

Raj-Singh fué a la población y habló con los que conocían la ley. Encontró que no había nada que impidiera al dueño destruir el trabajo de ellos.

Raj-Singh fué a otra población. Los cristianos de allí se interesaron. Buscaron entre las leyes del país, y de tanto buscar encontraron una ley que se ajustaba a la situación. Decía: "Si se erige un lugar de adoración y permanece en pie, nadie puede echarlo abajo. Pero, para que la ley lo ampare, debe estar terminado".

Raj-Singh se fué a su casa. Reunió a los cristianos y les leyó la única ley que había encontrado.

—No sé cómo podríamos proteger nuestro templo mientras se está construyendo y no está terminado, concluyó tristemente.

Reinó el silencio por un momento. Tan profundo era que podía escucharse el suave serpenteo de un eulebra que huía hacia unos setos cercanos. Luego un anciano habló:

—Hay una manera, —dijo— Pero ¿quién podrá hacerlo? Para llevarla a cabo, necesitaríamos ser más prudentes que la serpiente en el césped y más diligentes que el tigre cuando va de caza, y ser sabios como las hormigas que tienen trabajo *para cada una y cada una trabaja en todo momento*.

—Dinos tu plan — rogaron los otros.

—Es éste —dijo el anciano— Tendremos una noche en que la luna sale después que los de la aldea se hayan dormido. Nosotros los cristianos apagaremos nuestras luces y parecerá que nos vamos a dormir también, pero pronto nos levantaremos. Silenciosamente, como el chacal, nos escurriremos furtivamente bajo las sombras hasta que la aldea quede detrás de nosotros. Entonces, alumbrándonos la luna, y en silencio, deberemos trabajar. Hombres, mujeres y niños todos deberemos trabajar a la luz de la luna.

**Víctor Barolín Bonjour**

*Atiende pedidos de instrumentos musicales*

*Pinturas y Decoraciones*

J. B. LAMAS 2737 Pocitos  
Montevideo

COLONIA

**ESTUDIO JURIDICO**

**Elbio Geymonat - Eduardo M. Dávila**  
Abogado Escribano  
Avda. Artigas 288 Teléf. 200

(En O. de Lavalle atienden respectivamente: 1.º y 3.º y 2.º y 4.º sábado de cada mes en la oficina del Sr. Alfredo Felix)

Raj-Singh chasqueó los dedos en señal de contento.

—¡Sabias palabras! ¡Sabias palabras!, repitió hablando en voz baja para que ninguno que pasara pudiera oír.

—Nuestro plan debe desarrollarse con la sabiduría de la hormiga. Ninguna persona estará ociosa, sino que todos trabajarán en una u otra parte de la obra ¡En el momento en que la luna se sumerja en su deseanso y las estrellas desaparezcan, el edificio estará terminado!

Los hombres, hábiles en el manejo del ladrillo, hablaron larga y animadamente. Decidieron quién apisonaría el suelo y cómo deberían acarrear los ladrillos las mujeres y los niños y colocarlos euidadosamente en su lugar. Dispusieron que los mejores edificadores deberían colocar la primera hilera de ladrillos y luego se distribuirían para trabajar en diferentes tramos de la pared. Cada constructor tendría un grupo de mujeres, niños y jovencitos para ayudarle acarreando ladrillos y el barro para el revocado.

Hicieron los planes como las hormigas. Pensaron que las mujeres y los niños podrían cansarse después que se hubiera hecho la primera etapa del trabajo. Así, pues, dispusieron que algunas se sentaran y descansarían mientras otras continuaban trabajando.

Pero, para cada uno hubo una tarea y un lugar y una hora para trabajar.

No apresuraron su plan. Era mejor que en la aldea se creyese que habían abandonado su idea.

Pero cada día que pasaba, los planes se perfeccionaban.

Uno por uno fueron enterándose de ello los cristianos, pero nunca se escapó una palabra de sus labios.

El viejo sacerdote y el dueño hindú se rieron entre sí —¡Tienen miedo! dijeron— No tienen valor para seguir adelante con su templo.

Mientras tanto, la luna iba creciendo. Finalmente llegó la noche cuando sobre el claro cielo la luna y millones de estrellas resplandecieron con luz casi tan brillante como la del sol. Los habitantes hindúes se acostaron temprano, para estar listos a ir a una feria cercana al aclarar el día siguiente.

Cuando el silencio cayó sobre la aldea, los cristianos se levantaron y se deslizaron como sombras, perdiéndose en la noche. Madres y padres y pequeños; muchachos y muchachas, ansiosos y excitados; jóvenes y ancianos, todos estuvieron listos para trabajar durante la noche con el objeto de levantar su templo.

Verdaderamente parecían una colonia de hormigas. Trabajaban casi en silencio, excepto para murmurar preguntas y respuestas.

Como por arte de magia apareció aquel piso de tierra, extendiéndose como un estanque a la luz de la luna, bajo los pies de los trabajadores, hasta alcanzar la medida deseada. Como por arte de magia apareció la primera hilera de ladrillos en los cuatro lados del piso. Principiaron a levantar las paredes. Lentamente, pero con toda seguridad, fueron elevándose mientras las estrellas ti-

tilaban en las alturas y la luna surcaba el cielo de Oriente a Occidente.

Los chiquillos, fatigados, se durmieron sobre las mantas que sus madres habían traído. Los muchachos y las muchachas también se cansaron, pero siguieron trabajando tenazmente. Las madres se turnaban cuidando a los pequeñitos y trabajando. Llevaban agua a los hombres y les ayudaban durante la calurosa noche.

Uno de los hombres terminó su tarea; entonces se enderezó y extendió sus brazos hacia las estrellas.

Uno tras otro fueron haciendo lo mismo. Se juntaron cerca del muro en donde se habría formado la cruz dejando espacios vacíos. Ya para terminar, sólo un hombre trabajaba, colocando los ladrillos en el pico del muro.

La luz de la luna en descenso brilló a través de la cruz, y su figura se dibujó contra las negras sombras del piso nuevo.

Entonces todos se reunieron en el templo, sentándose en filas ordenadas sobre la tierra aún húmeda.

Las madres llevaron a los pequeñitos todavía dormidos para que más tarde pudieran decir "¡Estuvimos allí!".

Raj-Singh levantó los brazos y las cabezas de todos se inclinaron en oración. No se dieron cuenta de que la aurora, la súbita aurora tropical, había surgido, ni de los hindúes atónitos que estaban a la orilla del terreno.

Raj-Singh elevó su voz. Pronunció la primera oración en la nueva casa de oración. Oró con gran fervor y amor a Dios.

Luego se volvió al ver al dueño y al sacerdote hindú, quienes preguntaron:

—¿Qué han hecho ustedes?

Raj-Singh respondió sencillamente:

—Hemos levantado una casa de oración a nuestro Dios — y miró fija y resueltamente al dueño.

Este levantó los hombros — Tenía miedo —dijo— de una sola cosa; de que pudieras encontrar esa ley. Aún así no me pasó por la mente que ustedes pudieran tener tan gran anhelo de una casa de Dios que trabajaran de esa manera toda la noche.

El sacerdote miró el suelo bien apisonado y las paredes como enrejados y la cruz en el muro del Oeste.

—Estén tranquilos —dijo— estén tranquilos en su casa de adoración. No se levantará la mano de ningún hombre para remover ni un solo ladrillo o causar daño en ninguna forma a esta casa de adoración. Es la ley.

Todos los cristianos lanzaron un grito de alegría. Estaban fatigados y los párpados se

les cerraban por falta de sueño. Pero sentían liviano y lleno de gozo el corazón. Ya tenían una casa, de enlto donde podrían reunirse con sus niños para cantar alabanzas a Dios y aprender mejor cómo hacer su voluntad.

(De "Juntos en su presencia")

## LA COLMENA

Mis queridas abejas.

Entre las preguntas para setiembre se deslizó un olvido, la cita I Samuel 30:17. Felicitó a todos los que se ingeniaron para encontrar la respuesta.

En las respuestas de octubre no basta poner el nombre del libro; es necesario escribir *todos los nombres*.

### Respuestas de Setiembre

*Mayores:* 1. — El ángel de Dios apareció a Moisés y le mandó sacar a Israel de Egipto. 2. — Dios dió a Moisés los diez Mandamientos. 3. — Porque allí murió Moisés. 4. — Por sus hermosos cedros. 5. — Que eran muy hermosos. 6. — El monte de los Olivos.

*Fuga:* ¿Quiénes son éstos que vuelan como nubes y como palomas a sus ventanas?

*Menores:* 1. — Se arrodillan. 2. — Se hacían vestidos. Juan el Bautista los usaba. 3. — Abraham. 4. — Tres mil. 5. — 400 se salvaron huyendo en camellos.

*Contestaron:* Mayores. — Etel Planchon, Wilfrido Rameau, Roberto Gonnet, Daniel Eichhorn, Cadetes de Alférez, María Cristina Pontet, Oscar Geymonat, Marta E. Nan, Nora Griot, Enzo Rivoir, Denis Geymonat, Mabel N. Rivoir, Escuela Dominical Soriano, Beatriz Tron.

*Menores.* — Etel Planchon, Oscar Justet, Sergio Negrin Rostagnol, Ruben Dalmás Malau, Elsa y Edda Eichhorn, Cadetes de Alférez, Miriam Gonnet, Ethel Noemí Geymonat, Homero Perrachon, Julio Nan, Ivonne Rivoir, Escuela Dom. Soriano, Judith Geymonat, Gladys Pontet, Melba Baridon, Beatriz Tron.

### Preguntas para Noviembre

*Mayores:* 1. — ¿Cómo se llamaba el más sencillo de los templos y quién edificó varios? (Gén. 12:7-8). 2. — ¿Qué templo se transportaba de un lugar a otro? ¿Quién dirigió su construcción? (Exodo 33:7). 3.—

## ASEGURE SU DINERO

Compre propiedades de renta (para alquilar) en Montevideo. Obtendrá intereses superiores al 12 % y la propiedad se valoriza.

Ruben H. Benech  
Negocios Inmobiliarios  
26 de Marzo 3324  
Teléf. 41 47 97

Personalmente o por carta

¿Dónde se edificó el primer gran templo y por quién? ¿de qué se recubrió? (II Crónicas 3:1 y 7). 4. — ¿Qué dijo Jesús que sucedería con el templo que existía en su época? (Mateo 24). 5. — (no obligatoria) Dibuja el templo de que se habla en la historia de hoy.

*Menores:* 1.—Cuando Jesús vino al mundo muchas personas fueron cambiadas; ¿qué les sucedió? (Mateo 11:5 y Mateo 15:31). 2. — Nombra otra de las cosas buenas que hizo Jesús (Lucas 4:38-39). 3. — Cómo se llamaba el ciego curado de que se habla en Marcos 10:46?

## DESDE NUEVA YORK

Hace varios días que estoy en Nueva York y, como era de esperar, el Director de MENSAJERO VALDENSE me envió una amable carta... recordando nuestro periódico. Es con satisfacción que dedico algunos momentos a ponerme en contacto con los lectores de nuestro periódico, en esta agradable mañana de otoño.

Hace 15 días que estoy en esta ciudad inmensa... tal como la pintan; hay momentos en que me parece una ilusión a tantos kilómetros de mi familia, mi Iglesia y mi patria. Mi primera palabra sea de gratitud a Dios que me ha permitido llegar hasta aquí y participar por varios meses de esta vida de estudios y de comunión fraternal; comprendo que es un don que Dios me ha hecho, y que, por cierto, deberé rendir cuentas en el ministerio en el cual El me ha colocado; por otra parte debo expresar mi reconocimiento a la Iglesia, tanto del Distrito, como local, de C. Valdense, por haberme facilitado y alentado en el uso de esta beca que se me ofreciera hace meses atrás. Debo, además, expresar mi reconocimiento a mi familia, sin cuya buena disposición y comprensión no me habría sido posible alojarme durante estos meses.

**El viaje.** — Hay siempre muchas personas que desean saber cómo se ha realizado el viaje. En todo momento ha sido excelente. A las 9.40 del día 19 de setiembre salía de Carrasco, haciendo las siguientes etapas: Porto Alegre, San Pablo, Río de Janeiro, Belem, Trujillo y Nueva York, llegando a esta última ciudad el día 20 de setiembre a las 15.00 horas, es decir, a las 16.40, hora uruguaya. La atención que se recibe en los viajes aéreos es evidentemente muy buena. Notables son, naturalmente, las vistas que se obtienen desde cientos o miles de metros de altura sobre tierras, ciudades, ríos, montañas; con sol, nubes o lluvia. En

N. York, al salir de la aduana, un joven de un comité estudiantil de relaciones entre estudiantes extranjeros me esperaba para darme las indicaciones de cómo llegar al Seminario.

**Primeros días.** — Llegando al Seminario (Union Theological Seminary), conocí al Dr. Hislop, director de nuestro curso especial, y al Dr. Wilson, encargado de nuestro departamento. Fuí instalado en una habitación, que actualmente comparto con un Pastor Metodista de Australia, misionero en las Islas Fiyí. Poco a poco fuí conociendo a los demás compañeros que ya habían llegado por diferentes vías y de distintos continentes. Los primeros días fueron de orientación (a veces, de desorientación...) en los que se nos ponía al tanto de cuáles serían nuestros estudios, reuniones, responsabilidades, horarios de comidas, finanzas, etc. Evidentemente los americanos (del norte) organizan las cosas al detalle, y hay que tener mucha paciencia en llenar tarjetas para todas las cosas.

**Clase de vida que llevamos.** — Me imagino que ésta es otra pregunta que muchos tendrán. Vivimos en un edificio separado del inmenso edificio central, del "Union"; formamos una familia de 25 personas, que representamos 17 países y un número semejante de denominaciones. Dos veces por semana tenemos comida común aquí, y los demás en el comedor general del Seminario; una vez al día tenemos nuestro devocional juntos; conferencias semanales por destacados dirigentes cristianos, y luego clases. Hay tres cursos básicos correspondientes a nuestra beca, y luego podemos escoger libremente otros en el Seminario. En todo se hace hincapié en la vida en común, en la orientación ecuménica y en el estudio de la Iglesia en su situación actual, y de cómo afronta sus responsabilidades. La gran mayoría de los miembros de esta comunidad son Pastores o Misioneros: todos han dejado sus familias en sus propias patrias; hay hasta un abuelo, de la India!

Durante los días 28, 29 y 30 de setiembre celebramos un Retiro en una excelente propiedad que una Sociedad Misionera de la ciudad de Nueva York, tiene en Nueva Jersey, a dos horas de esta ciudad, para la celebración de campamentos con niños pobres; el lugar (montañas, lagos, bosques) es realmente muy apropiado para campamentos. Fueron tres días excelentes que pasamos allí en meditación, estudios, compartiendo experiencias y caminatas, y que sirvió para estrechar vínculos en el grupo. Es realmente increíble cómo nos ignoramos mutuamente como iglesias, a pesar de estar colocados en la misma responsabilidad de testificar de Jesucristo. Es notable oír las voces de Obreros cristianos: algunos que han salido de hogares tradicionalmente cristianos, otros del Budismo, otros del Shintoísmo... Los que hemos nacido y nos hemos formado en hogares evangélicos, no comprendemos cuán grandes son nuestros privilegios y al mismo tiempo de qué tamaño son nuestras responsabilidades como creyentes.

**Contactos con los Valdenses de Nueva York.** — Los primeros días estaba total-

mente absorbido con los programas confeccionados en el Seminario, incluyendo los domingos, y no me fué posible vincularme con la comunidad valdense, inmediatamente. Tuve oportunidad de hablar por teléfono con la señora, y luego con el Pastor Janavel; pero ayer, felizmente, tuve oportunidad de tener un "dinner" con el grupo Valdense de N. Y., donde no faltó el plato de polenta... Alfredo Janavel es un típico valdense de los Valles; me recibió muy cordialmente y me fué presentado a los Coisson, Plenc, Brez, Garrou, Long, Pöet, Durand, etc., allí presentes. Se trataba de una comida fraternal que tienen juntos dos o más veces por año, en su propio local en 127 East 82th Street. El local es muy chico y con pocas comodidades (no se sorprendan: poco más que en Rosario, algo así como en J. Lacaze). Eramos unas cincuenta personas. Después de la comida, el Pastor Janavel (mi "primo", según el Pastor Juan Tron), me dió la bienvenida y tuve oportunidad de decir algunas palabras en mi pobre inglés (que dicen que es muy bueno... evidentemente los valdenses de N. York son muy tolerantes), prometiéndoles para una futura reunión que puedan programar, hablarles de Sud América, de lo que están muy ansiosos. Demás está decir que pasé dos horas y media conversando animadamente con muchos de ellos, invitándome a sus propios hogares. Tuve oportunidad de dar saludos en nombre de varios valdenses de Sud América y quedé sorprendido al notar cuántas familias de nuestras Iglesias de Argentina y Uruguay están vinculadas con las familias residentes en N. Y. Recordamos la visita del señor Víctor Geymonat, de la Srta. Enélica Geymonat y la más reciente visita de la Sra. Beatriz A. Pons de Juele.

La comunidad valdense está muy dispersa en N. York y alrededores, y muchas personas para las cuales tenía mensajes, no pude aún verlas, pero naturalmente espero verlas en próximos días.

Todavía está fresca la memoria de la visita del Moderador, señor Achille Deodato, que no solamente ha sido apreciada entre los valdenses, sino también en otros círculos evangélicos de N. Y.

He podido notar cuán desvinculados estamos los valdenses de Norteamérica y Sud América, y cuán poco nos conocemos. Creo que un mayor acercamiento puede ser de grande inspiración para nuestras Iglesias, y aportar no pocos beneficios. De todas maneras una cosa he podido notar: a pesar del idioma, de las distancias, de las costumbres diferentes, hay muchos elementos comunes de fé y de historia que nos mantienen fuertemente identificados.

## SE VENDE

### EN OMBUES DE LAVALLE

Casa recién construída, tres habitaciones. Amplia cocina, estufa, baño lavadero, placards, galpón y baño servicio, con terreno; frente a don Manuel Merky.

Tratar en la casa.

## CASA QUINTA EN COLONIA VALDENSE

Próxima al Liceo y a la Escuela, sobre carretera nacional a Colonia, Km. 121. 3 amplios dormitorios, amplio comedor, garaje, cocina, estar, pozo, motor, algibe, parral, etc. Se vende. \$ 10.000 contado. Saldo con facilidades. Llaves al lado

Por hoy nada más, Sr. Director; oportunamente enviaré algunas noticias de mi vida de estudios y relaciones aquí, con otros detalles de la comunidad Valdense.

Wilfrido Artus, octubre 6 de 1956.

### En qué consiste la religión

La religión no consiste en fórmulas exteriores, en prácticas casi mecánicas, en palabras cuyo sentido se ignora o se olvida, en preceptos que verbalmente se respetan, pero que prácticamente se quebrantan. La religión es una cosa íntima, que arranca de lo más profundo de nuestro corazón y de lo más elevado de nuestra inteligencia, que tiene manifestaciones exteriores como señales de lo que en el interior existe, no para suplirlo; palabras para comunicar con los otros hombres que elevan el alma a Dios, a fin de fortalecerse en esta comunión, y también para procurarla. La religión no es el precepto que se invoca cuando conviene, sino que se practica siempre; es la aspiración a perfeccionarse, es la justicia, es el amor, es la unión íntima del espíritu con Dios, que le eleva y le sostiene en la desgracia y en la prosperidad.

El hombre no es religioso como es militar o empleado, ni puede echar la llave a su conciencia como a su pupitre. Hay quien va a la iglesia, reza una oración y dice: He cumplido mis deberes religiosos.

Después se ocupa en su profesión, en su oficio, o en nada. Fuera del templo, o concluida la plegaria doméstica, la religión no interviene en su trabajo ni en sus ocios. ¿Por qué? Porque no es verdadera. La verdadera religión acompaña al hombre a todas partes, como su inteligencia y su conciencia; penetra toda su vida e influye en todos sus actos. Sus deberes religiosos, no los cumple por la mañana, por la tarde o por la noche, sino todo el día, a toda hora, en toda ocasión, porque toda obra del hombre debe ser un acto religioso, en cuanto debe estar conforme con la ley de Dios. Hay religión en el trabajo que se realiza, en el deber que se cumple, en la ofensa que se perdona, en el error que se rectifica, en la debilidad que se conforta, en el dolor que se consuela; y hay impiedad en todo vicio, en toda injusticia, en todo rencor, en toda venganza, en todo mal que se hace o que se desea. La religión no consiste sólo en confesar artículos de fe y practicar ceremonias del culto, infringiendo la ley de Dios. Al hombre religioso no le basta ir al templo, es necesario que lleve el altar en su corazón, y que allí, en lo íntimo, en lo escondido, ofrezca sus obras a Dios, como un homenaje, no como una profanación y un insulto. Cuando llega la noche, y examina en su conciencia cómo ha empleado el día, si no ha evitado todo el mal que en su mano estaba evitar, si no ha hecho todo el bien que pudo hacer, no puede decir con verdad que ha cumplido sus deberes religiosos.

Concepción Arenal.

(De "Hacia la Vida Superior", antología por A. A. Abledo).

**PUBLICACION DE CLISES**  
**Los Pastores y los agentes, deben**  
 enviar los pedidos y las fotos directamente al administrador y no a la imprenta.

## ECOS VALDENSES

### URUGUAY

**C. MIGUELETE.** — Desde el día sábado 6 de octubre, está entre nosotros la Srta. Inés Rostan, de Jacinto Aráuz, enviada por la Comisión Ejecutiva para sustituir por dos meses al Sr. Antonio Cesari, a quien se le confió temporalmente otra misión. Enseguida se puso al trabajo, con una clase de Catecismo, y unas horas más tarde con un casamiento; el domingo 7 presidió su primer culto en Miguelete, bastante concurrido, a pesar de los caminos bastante malos.

En su vasto programa de trabajo incluye visitas a los hogares, particularmente a ancianos y personas que poco pueden asistir a los cultos.

Agradecemos a la C. Ejecutiva por el envío de esta Obrera.

—El 4 de octubre la Liga local viajó a Omñes de Lavalle, para recibir la visita de la Comisión Directiva de la Federación Femenina Valdense.

**Enfermos.** — Está en Cardona, para atender su salud, la Sra. Julia E. de Walser, a quien le fué practicada una operación en un pie. Guardó cama varios días la Sra. María Jourdan de Roland. De Cerro de las Armas pasó algunos días en la Sala de Auxilios local, la Sra. Olga Geymonat de Guerra. También estuvo internado el señor Armando Wirth. Todos estos enfermos siguen mejor.

**Bautismo.** — Jorge Omar Florin, hijo de Héctor Emilio y Elisa Bello, bautizado el 7 de octubre.

**Enlace.** — Delfor Abel Rochon y Lydia Juana Camejo, el sábado 6 de octubre. Al nuevo hogar,

que se radica en C. Larrañaga, deseamos muchas felicidades.

**Deportivas.** — El día 13 de octubre, la Unión Cristiana local recibió la visita de una delegación deportiva de su similar de Tarariras, con lo que disputó un trofeo donado por la Corporación Financiera Valdense, en una segunda y definitiva etapa. Resultaron vencedores los visitantes, por escaso margen.

—Dos instructoras de nuestras escuelas dominicales asistieron, juntamente con nuestra Obrera, a la I Convención de Escuelas Dominicales del Litoral, celebrada en Dolores el día 12 de octubre.

**TARARIRAS.** — **Enlace.** — El jueves 18 de octubre fué bendecido, en casa de la novia, en Quintón, el enlace de José Alfredo Chollet - Hilda Raquel Gonnet; al nuevo hogar, que se radica en Tarariras, auguramos las más ricas bendiciones de Dios.

**Fiesta de la Primavera.** — El sábado 20 de octubre, con un tiempo nada primaveral, por cierto, tuvo lugar la Fiesta de la Primavera, organizada anualmente por el Consistorio; a pesar del tiempo desfavorable, el resultado fué bastante bueno; especialmente la Cena, preparada por las Ligas Femeninas de la congregación, se vió muy concurrida. Después de la misma, el Sr. Pablo M. Salomon dió una interesante disertación sobre su reciente viaje a Italia.

**Bienvenida.** — Desde el 15 de octubre se encuentran entre nosotros los integrantes locales de la Peregrinación a los Valles: señor Pablo M. Salomon, señor Rodolfo Gonnet y señora; señor Humberto Davyt y señora, y señor Elbio Davyt. La congregación les tributó una bienvenida en la noche del 17 de octubre, habiendo resultado chico el Salón para contener la enorme concurrencia que se agolpó para saludarlos con todo cariño.

El domingo 21, fué la E. D. de Tarariras que dió la bienvenida a su Director con palabras por el Director interino Sr. Néstor Tourn, por una niña en representación de sus compañeros; otro niño le entregó un hermoso ramo de flores.

**Velada.** — La Unión Juvenil Evangélica del Pueblito repetirá el sábado 27 de octubre, la velada que dió anteriormente; esta vez, en adhesión y a beneficio de la Fiesta de la Primavera y en hermoso gesto de colaboración con el Consistorio.

# SUS AHORROS

## DEPOSITELOS EN

### Corporación Financiera Valdense S. A.

(CAJA POPULAR)

"UNA INSTITUCION BANCARIA AL SERVICIO DE LAS ZONAS  
Y DE SUS AMIGOS"

Casa Matriz: TARARIRAS — Sucursal: VALDENSE

## HAGA MEJOR SUS NEGOCIOS:

### COMPRA Y VENTA EN GRANDES ALMACENES

#### "A. CARLOS DALMAS S. A."

CASA CENTRAL EN TARARIRAS  
U.T.E. 12 y 54

SUCURSAL EN COLONIA  
"EX. GALERIA BENEDETTI"  
U.T.E. 174

**Enfermos.** — Al intentar dar marcha a un tractor, sufrió serias lesiones en el rostro el hermano Hilton Rostagnol, del grupo de Artilleros.

**Acto Cultural.** — La Unión Juvenil Valdense, de Artilleros, está organizando un acto cultural —el último de la temporada— para el sábado 10 del corriente noviembre; el señor Pablo M. Salomon disertará acerca de la reciente peregrinación Valdense a los Valles.

**Traslados.** — Se han trasladado a Tarariras, las familias de Ricardo Bertalot y Eduardo Bertalot, desde Manantiales.

**OMBUES DE LAVALLE.** — El mes de octubre ppdo. fué particularmente llovedor, restó mucho al beneficio organizado el sábado 6 por las Entidades de nuestra Congregación, y el Torneo anual de la F. J. V., que debía realizarse en Ombúes el 20-21 tuvo que ser postergado para los días 3-4 del corriente mes de noviembre.

—Pidieron la bendición divina sobre su enlace los esposos: Dino Alfredo Geymonat - Nelly

Estela Gonnet (jueves 11 de octubre); Walter G. Hernández - Lucy Alvarez (sábado 13 de octubre). Les renovamos nuestros fervientes votos de bendiciones.

—Nuestros peregrinos llegaron a Ombúes en la tarde del mismo día que desembarcaron del "Provence". Guardan un muy grato recuerdo de su peregrinación a los Valles, así como de su gira por Italia, Francia y Suiza.

—Estuvo en ésta la Sra. Flora Pons de Beux, de la Com. Directiva del Hogar para Ancianos de Colonia Valdense, la que realizó entre nosotros la colecta anual a favor de esa Institución de beneficencia.

—Ha vuelto de Montevideo, en donde estuvo bajo cuidados médicos, el Sr. Juan Armand-Pilon.

Algo delicados de salud estuvieron los Sres. Juan Santiago Dalmas, Don Emillo Felix y su señora esposa, Sra. Irene L. de Felix.

**COLONIA COSMOPOLITA.** — El 16 de setiembre nos visitaron de la Facultad Evangélica de Teología los estudiantes Leonor Gastaldi y Samuel Ponce. Tuvieron a su cargo mensajes en dos cultos, escuelas dominicales, catecismo y con un grupo de jóvenes.

—Como en años anteriores, un grupo de socios de la Unión Cristiana, bajo la dirección de una comisión nombrada para tal fin, ensayó y llevó a escena el drama "Corazón de Chacareo" y una pieza cómica. El salón de la Unión se llenó dos noches consecutivas; los aplausos fueron muy nutridos y los comentarios muy favorables, esto da una idea del éxito de la velada.

—El 4 de setiembre algunos pastores valdenses con sus esposas se reunieron en la casa pastoral para ofrecer al pastor Artus un almuerzo de despedida con motivo de su viaje de estudios a los Estados Unidos de Norteamérica.

—El 18 de octubre en el salón de la U. C., la Iglesia dió la bienvenida a los integrantes de la excursión a los Valles Valdenses: Don Esteban Delmonte y Sra. María Ester Delmonte y Don Enrique Pons. Numerosas personas participaron de este acto, en el que los excursionistas expusieron algunas de sus experiencias.

—El Sr. Héctor Pons Gonnet viajó a Oliveros (Peña de Santa Fe) para representar a la F. J. V. en el 6º Congreso Rioplatense de la Juventud Evangélica.

—El 29 de setiembre fué bendecido el enlace de Enrique Huber e Irma Walikowsky y el 11 de octubre los casamientos de Samuel Dovat y Ernestina Bartel, de Ademar Fernández y René Díaz.

—A raíz de una fractura tiene que permanecer en cama y enyesada por meses, la Srta. Beatriz Negrin.

—En Cosmopolita, Juan L. Lacaze y Barker las ligas femeninas realizaron sus beneficios anuales con muy buen resultado, gracias a la entusiasta colaboración y buena voluntad de todas las socias.

#### ARGENTINA

**BUENOS AIRES.** — **Enfermos.** — Ha tenido que someterse nuevamente a una intervención quirúrgica el hermano Pablo Bertin; nos es muy grato anunciar que está mejorando paulatinamente. La señorita Esther Bertinat está algo delicada de salud, aunque no de gravedad. A éstos y otros enfermos que pueda haber en nuestra

congregación, les deseamos fervientemente una pronta mejoría, exhortándoles a que, en la prueba, acudan a Jesús, en quien "hallan las almas dulce solaz, grato consuelo, felicidad".

**Pic-nic.** — El 12 de octubre ha sido para nuestros jóvenes —así como para otros que ya no lo somos tanto— un día de alegría. Unas 40 personas nos encontramos reunidas en el así llamado "Parque de los Derechos de la Ancianidad": Valdenses, Discípulos de Cristo y Presbiterianos. Se cantó, se jugó a varios juegos, especialmente al volley-ball. Hasta hay quien paseó en bote en el arroyo que corre no muy lejos de donde habíamos acampado. El joven Augusto Rossi nos hizo esenchar su acordeón, que toca con verdadera maestría. Antes de separarnos, nos unimos en un culto presidido por el estudiante Delmo Rostan, a quien agradecemos, como también al joven Rossi.

C. Beux.

(El Sr. Clemente Beux ha sido designado por el Consistorio de la Iglesia E. Valdense de Buenos Aires, corresponsal ante nuestro periódico. Excelente idea que agradecemos a la Iglesia, como al Sr. Beux por sus "Ecos" actuales, como por los que nos enviara anteriormente y... por los que seguirán. — Red.).

## In Memoriam

"Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en Mí, aunque esté muerto vivirá".

**COLONIA COSMOPOLITA.** — El 4 de setiembre fué sepultado en Rosario don Enrique Bartel, fallecido a la edad de 82 años; el 9 de setiembre el pastor fué llamado a presidir la ceremonia fúnebre con motivo del entierro de don Dionisio García, fallecido en Minuano a la edad de 72 años.

El 19 de setiembre, una enorme cantidad de personas acompañó los restos mortales de doña Elisa Pons de Gonnet, fallecida casi repentinamente a la edad de 77 años. Con la partida de doña Elisa, la Iglesia de Cosmopolita pierde a uno de sus miembros más firmes y consagrados. Su partida sorprendió no sólo a sus familiares sino a todos los que la conocíamos. Que su recuerdo nos mueva a dar gracias a Dios por su vida y nos haga como ella firmes y constantes en las filas de la Iglesia.

El 21 de setiembre fué sepultada en Juan L. Lacaze doña Rosa Müller de Schenck, fallecida a los 92 años. Era originaria del Cantón de Berna (Suiza), de donde había venido con sus familiares a los ocho años de edad.

**TARARIRAS.** — Sorpresivamente, luego de pocas horas de enfermedad, fué quitado al cariño de los suyos el pequeño Ruben Darío Tourn, de cinco años de edad, hijo de los esposos Daly D. Tourn - Hulda J. Gonnet, del grupo del Rincón del Sauce. Puede decirse que todo el grupo de Artilleros y de Rincón del Sauce acudió a testimoniar su simpatía a los padres y abuelos, especialmente en el día del sepelio, realizado en el cementerio de Juan L. Lacaze el 25 de octubre último. Reiteramos a los afligidos padres y abuelos, nuestras simpatías cristianas.

## PROFESIONALES

### JOAQUIN SUAREZ:

#### ESCRIBANIA PUBLICA EN JOAQUIN SUAREZ

DEL ESCRIBANO

#### ESTEBAN ROSTAGNOL BEIN

Atiende viernes de tarde y sábados  
hasta medio día

**Dr. JOSE M. VARELA SUAREZ.** — Médico Cirujano Partero. — Estación Tarariras.

### COLONIA VALDENSE:

**Dr. JUAN CARLOS ROSSEL.** — Medicina General y niños. — Colonia Valdense.

### ROSARIO:

**MARIO A. PLAVAN BENECH.** — Médico - Cirujano. — Rayos X. — Electricidad Médica. — Ex-Consultorio, Dr. Bounous, (Rosario).

### OMBUES DE LAVALLE:

**Dr. CHELA GABAY.**  
Dentista.

### MONTEVIDEO:

**EVA BENECH GARDIOL,** Escribana. — Estudio: Juncal 1395, P. 4, Esc. 43. Tel. 41 87 89.

**ERNESTO ROLAND.** — Escribano. — Paysandú 1840 bis. — Teléfono 47641, Montevideo. — Atiende los sábados de tarde en Colonia Valdense

**Dr. VICTOR ARMAND UGON.** — Cirugía exclusivamente. — Canelones 929, Tel. 83422.

**HUGO ROLAND.** — Abogado. — Estudio. Treinta y Tres 1334, P. 4, Ap. 7. — Teléfono 9-11-97. — Part. Paysandú 1840 bis. — Teléfono: 4-76-41 — Atiende los sábados de tarde



